

El Amigo del Pobre

FRANQUEO
CONCERTADO

PUBLICACIÓN DECENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

TIRADA 7.000 EJEMPLARES

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN MENSUAL

10 números decenales 0,50 de peseta
20 " " " 1 " "
y así sucesivamente.
Incluidos gastos de correo, sin certificar.
PAGO ADELANTADO

«Este precepto os doy: «Que os améis
los unos á los otros como Yo os he
amado.»

(Jesucristo á sus discípulos)

ADVERTENCIAS

Los encargos y suscripciones de la localidad en la librería «La Escolar», Corrida 78, y en el comercio «La Epoca» San Bernardo 38 y 40.

La correspondencia de provincias al señor Dtor. de EL AMIGO DEL POBRE —Gijón.

Sin duda por olvido, otra cosa no podemos creer de los amantes de la Buena Prensa, algunos de nuestros suscriptores andan algo retrasados en el pago á esta Administración. Mucho les agradeceríamos que durante el presentemes, se pusieran al corriente, ya que nosotros hemos procurado siempre servir los números pedidos con toda puntualidad.

Acuérdense los morosos que todo cuesta dinero y que si nos lo escatiman tendremos, con pena, que disminuir la propaganda cuando lo que hace falta es que aumente, ya que la mala trabaja y se extiende que es un dolor.

¿Y yo qué he ganado?

A Teodoro.....

Mi querido primo: Estáis en vuestro derecho, tu prima y tú, al pedirme noticias acerca de la huelga.

La presente sirve para manifestaros que he vuelto al trabajo á los tres días de llegar á esta... ¡Al fin!

La verdad es que he experimentado verdadero júbilo al volver á mi locomotora.

Tiene uno tal costumbre de trabajar, que ocho días, en su casa, sin hacer nada, sin aplicar el cuerpo al yunque, se hacen largos, muy largos para uno, para la patrona y para el bolsillo.

Pronto he encontrado á mi querida máquina, pero ¡en qué estado! Sucia, mohosa, mugrienta... Soldados del genio, pronto dan á conocer que no se les ha tratado con cariño, como un padre trata á su hija.

No puede prestarse á nadie la escopeta, ni el perro..., ¡ni la locomotora!

Y ¿qué he ganado yo en esta huelga?

Nada.

Los mozos de tren querían su pieza de cinco francos.
Era tan justa la demanda, que podían conseguirla sin holgar. Fogoneros y maquinistas fuimos á la huelga por solidaridad.

Provecho, ninguno.

¿Qué he perdido yo?

Muchas cosas. Desde luego una larga semana de jornales, un puñado de francos que no han llegado á nuestros bolsillos... Pero enardece tanto el vaho de rebelión que se respira en las reuniones sociales...

La dificultad del tráfico ha sido un pretexto más para aumentar el precio de los comestibles. Las patatas se expendían como si fuera un artículo de lujo.

Esto por una parte.

Por otra, la cosa reviste mayor gravedad.

Yo he tenido que abandonar mi máquina fuera del Depósito y esto quedará anotado en mi hoja de servicios, que estaba limpia. Ella me acusará toda mi vida. En una compañía esto no se borra jamás. Dentro de cinco, de diez, de quince años, cuando llegue el día de las gratificaciones, de las promociones, se consultará mi libreta en la que se leerá: *Huelga de 1910... Abandonó su máquina.*

Luego... yo seré considerado como revoltoso.

Más grave aún...

En el Depósito y en la estación todos éramos amigos antes, estábamos muy unidos: hoy nos miramos de reojo, como enconados adversarios.

Porque si unos fueron violentamente á la huelga...

Porque si otros les secundaron...

Porque si algunos no les siguieron y han recibido una buena recompensa del jefe...

En esta situación, mi querido Teodoro, calcularás los rencores, los insultos, los epítetos en voz baja, el fuego que arde bajo las cenizas á todas horas. Dos fogoneros se dieron ayer de bofetadas en los furgones. Si el Jefe de tren los hubiera visto, seguramente los habría despedido. Un maquinista ha sido dado de baja. Casi todas las tardes salen algunos desafiados á las afueras. Las mujeres les siguen y se esfuerzan en separarlos... ¡Esto es delicioso!

Ya ves que el resultado no ha podido ser más brillante.

¿Y por qué?

Porque esta huelga era inútil, porque había nacido con mal pie...

Porque la golfería política se había mezclado...

Porque en lugar de basarla en el terreno estrictamente profesional; en lugar de entenderse, *sin intermediarios*, representantes de obreros y patronos, hemos sido llevados á ella como esclavos, tan sólo para servir de reclamo á un periódico revolucionario.

Sí, hemos caído inconscientemente en la celada.

¡Qué ironía! Nosotros, obreros que conocemos perfectamente nuestros intereses, hemos obrado en desacuerdo, en una cuestión profesional, con nuestros ingenieros, y hemos ido cual corderos detrás de las plumas viles de una redacción de energúmenos, profana á toda cuestión ferroviaria...

Es lo que más me solivianta.

¡Y cómo se refocilarían estos intrusos presidiendo nuestras reuniones!

¡La importancia que cándidamente les hemos dado!

Un ministro, malvado, se prestó á la comedia. El hizo saber á estos redactores el día y la hora de su detención para que al reclamo se le diera solemnidad, y esta detención se efectuó en pleno día, en el propio local del periódico, defendiéndose ellos con ardientes frases de valor, resultando de este modo un reclamo de mayor provecho que su consabido anuncio: *abono 18 francos al año enviados al hacer la suscripción. Premio: 1 kilo de azúcar á todo nuevo suscriptor.*

Habría sido muy lucrativo para este periódico el trimestre de octubre.

No, no ha sido tan torpe como nosotros su Director.

¡Ah, mi pobre Teodoro! Qué bien estás en medio de tus campos, al lado de tu mujer, de tus hijos, de tu perro y de tus conejos.

Es envidiable la libertad que disfrutas.

Tú no conoces estas escenas de fiebre, estas agitaciones tumultuarias.

Tú no oyes jamás zumbir en tus oídos, entre rumores vagos y sinies-

tros... Va á estallar la huelga... ¿Otra vez?... Sí, es necesaria...

¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Por cuánto? ¿De parte de quién...? ¡Misterio!

Y una mañana llega la orden imperativa; y la vida de toda una comarca se suspende, se llenan de amargura los hogares pobres. Pequeñas obreras, humildes empleados se pasean durante la tarde por delante de las estaciones cerradas, y un señor, á quien no han visto jamás, ofrece, como gigantesco reclamo electoral, abonar los salarios á los trabajadores...

También debe ser éste muy dichoso.

Gracias por tu envío de comestibles en la semana última. No he podido utilizarlo.

Se ha echado á perder á causa de la huelga.

Los huevos estaban rotos; el conejo podrido; el queso en descomposición..., se lo he dado á un maquinista que trabaja en la línea, en el Depósito de Villeneuve-Saint-Georges. A él le servirá para cebo en la pesca.

Escribo esta carta con lápiz sobre el fondo de la cazuela que acaba de traerme la patrona.

Espero que todos gozaréis de buena salud. Abraza á la prima de mi parte y dile que aunque llevo tiznada la cara, tengo el corazón muy limpio. Una caricia á los niños y créeme te quiere de todas veras tu primo,

PIERRE L' ERMITE.

Nuestro número anterior

Entre las muchas peticiones del número de 1.º del actual, dedicado á los militares, hechas por altas y prestigiosas personalidades de la milicia y que no publicamos, temerosos de parecer indiscretos, hay una de tal relieve é importancia que no podemos pasar en silencio por lo mucho que nos distingue y satisface, y es la de S. A. R. el Serenísimo Infante D. Carlos de Borbón quien dejó á nuestra voluntad el reparto de los números á su cargo con sólo que le enviásemos algún ejemplar.

Cumpliendo gustosos los deseos del bondadoso y egregio donante hemos mandado distribuir EL AMIGO DEL POBRE en el Cuartel de Jovellanos de esta villa y Zona de Reclutamiento y Reserva, entre los señores Jefes, Oficiales, clases y soldados, que lo recibieron con agrado.

También hicimos un buen envío á la guarnición de Badajoz desde donde se nos habían pedido algunos ejemplares.

Como recuerdo de este número extraordinario nos quedan varias suscripciones hechas por militares de distintas armas y categorías y no pocas cartas de gracias.

A todos quedamos muy reconocidos y por todo muy animados á seguir trabajando en defensa de

LA RELIGIÓN Y DE LA PATRIA

¡Qué vergüenza!

Ya sabemos, con certeza absoluta, cuál fué la finalidad bastarda de la Prensa sin decoro, al sostener la campaña brutal de calumniar villanamente á los religiosos expulsados de Portugal. Siente asco todo hombre de mediana educación, al observar que aún hay gentes, tan ayunas de altruismo, que aplauden y secundan iniciativas infames que, partiendo de los centros del masonismo, inundan á nuestra Patria con lodo mezclado con la inmunda baba que expelen esos reptiles venenosos.

Los periódicos sectarios, que lanzaron á los vientos de la publicidad acusaciones infames contra seres tan inocentes como indefensos, se baten en retirada, ante el reto formal de la prensa católica; y afirman ahora que no tienen interés, en que sea verdad lo que antes insertaron con gruesos caracteres, en sus editoriales, para mejor llevar el escándalo á todas partes. ¡Cobardes!

El flamante Gobierno masónico-republicano de Portugal, rectificando, en parte, sus errores, llama á las Hermanas de la Caridad, para que vuelvan á encargarse de los hospitales y casas de beneficencia de la República; y las vilipendiadas religiosas vuelan, en alas de la más hermosa de las virtudes, á prestar sus servicios insustituibles á los que antes quisieron hacer girones su honra inmaculable. ¿No se sonrojan los radicales de aquí, al verburlados sus sectarios anhelos por sus mismos amigos y correligionarios portugueses? ¿O es que ya se hacen reaccionarios y clericales los revolucionarios de ayer?

Es asimismo conveniente que el pueblo conozca el contraste que ofrece la actitud noble y hospitalaria de la protestante Inglaterra con la falta de hidalguía y caballerosidad de nuestra España, respecto á los religiosos expulsados en la desventurada Portugal. Al pisar tierra, española alguno de aquellos pobres religiosos que no habían cometido otro crimen que el de consagrarse al servicio de Dios y del prójimo, se conmovieron los masones españoles afrancesados, y pareció que nos amenazaba una gran desgracia ó que peligraba la integridad nacional, y se interpeló al Gobierno, para que nos librara de aquella calamidad. ¡Qué vergüenza! Era de ver, cómo la chusma antirreligiosa hablaba de la *invasión fraíluna* que penetraba por nuestras fronteras, á guisa de peste bubónica que amenazara la salud pública. ¡Adiós hidalguía castellana! ¡Y los que así procedieron son los mismos que con afeminada sensiblería, pedían que se abriesen las puertas de la Patria á aquellos *pobrecitos anarquistas* que saquearon, asesinaron é incendiaron en Barcelona, y pasaron la frontera, huyendo de la acción de la justicia!!! ¡Farsantes!

Mientras esto ocurre en nuestra casa, los protestantes ingleses acogen amorosamente á los religiosos expulsados, ofreciéndoles hospitalidad en los hoteles de Gibraltar y hasta cediéndoles cuarteles en donde cómodamente pudieran instalarse comunidades enteras. El pueblo inglés se conmueve ante la severa y augusta majestad de la virtud perseguida, de la ciencia vilipendiada, de los religiosos expulsados de su patria por la perfidia y el rojo fanatismo de la masonería triunfante y de las muchedumbres inconscientes y frenéticas azuzadas por los traidores á su Dios y á su Rey. No es la primera vez que los protestantes dan lecciones de sensatez y de justicia á los pueblos latinos. Cuando Pombal en Portugal y Aranda en España quisieron extinguir la Compañía de Jesús, la Emperatriz Catalina de Rusia la llamó á su Imperio, exclamando: *Yo conservaré una chispa de este fuego sagrado, que ha de producir un incendio purificador en el mundo.* Ahora los ingleses, no obstante su error protestante, no solamente acogen con amor, al prescripto rey católico de Portugal, sino que ofrecen, además, hidalga protección y hospitalidad á los perseguidos religiosos. ¡Dios premie á los buenos!

¿Abrirán los ojos al pueblo español estas lecciones de nuestra historia contemporánea? ¿Aprenderá á conocer á sus falsos redentores, que no son más que instrumentos de la secta

cosmopolita empeñada en labrar nuestra ruina? Ella fué la que nos robó todo un imperio colonial, mediante la intriga y la traición del Katipunan, y ahora trae la discordia á los elementos sociales de nuestra desgraciada España, para sumirnos en el abismo de la más terrible de las desventuras; pues aspira á que perdamos nuestra nacionalidad. La masonería francesa es nuestro enemigo; y cuantos aquí secundan sus infames iniciativas antirreligiosas y antipatrióticas, son reos de alta traición.

PETRONIO.

¡Vean los Patronos!

El Dr. Julio Padilla, es natural de Tucumán y pertenece á una de las familias más ricas y católicas de aquella ciudad.

Católico á machamartillo y sin conocer el respeto humano para nada, se echa de cabeza en las buenas obras cuando las emprende. Mucho pudiera contar aquí del bien inmenso que hace, pero basten los siguientes datos.

En los ingenios que posee, tiene algunos miles de operarios bajo su mando. Pues no permite jamás que ninguno de ellos viva mal ó deje de cumplir en lo más mínimo sus deberes de cristiano. A este fin los llama, los exhorta *opportune et importune*, facilitándoles para ello todos los medios necesarios, hasta el extremo de extender él mismo las partidas matrimoniales; y en último recurso, cuando ve que no quieren salir de su mal estado, los despide de su servicio, diciéndoles que no puede permitir que vivan en su casa quien atraiga sobre ella las maldiciones de Dios.

Cada año, además, hace dar Ejercicios á todos, á ser posible por un Padre Jesuita, y ha sido tan tenaz en esto, que ha logrado mover con su buen ejemplo á los amos de los demás ingenios de aquella región á que hagan lo mismo; de modo que los que antes criticaban su manera de obrar, diciendo que no podía él obligar á sus pobres jornaleros á perder así parte del tiempo de su trabajo, ahora, viendo el gran provecho aún material que los Ejercicios acarrearán á obreros y patronos, han resuelto adoptar el mismo sistema que el doctor Padilla.

Otra de las maneras como fomenta la piedad en sus subordinados, es haciendo celebrar en su casa todas las funciones religiosas de entre año, incluso las de Semana Santa, en que á veces, por faltar el predicador, nos decía él mismo, les hace unos sermones sobre los misterios. He aquí cómo les predicó un Viernes Santo.

Viendo que el Padre que estaba comprometido no podía venir, se puso á leerles en un libro las Siete Palabras, comentándoselas al mismo tiempo, hasta que en llegando á la quinta «*Sitio*.— *Sed tengo*» se entusiasmó, y dejando el libro empezó á decirles: «¿Y sabéis de qué tenía sed Nuestro Señor? Pues de vuestra conversión: de que vos, Fu-

lano, no viváis como un guanaco con Fulana; de que vos, Mengano, no vabáis á robar caballos á la estancia de D. Mengano; de que vos, Zutano, no os emborrachéis en la pulpería de Zutano, etc, etc.» Y dice que les hizo tal impresión esta pieza oratoria, que lloraban á lágrima viva y le decían! «Ya no lo haré más, patroncito, yo se lo prometo».

¡Dichoso pueblo al que se le puede hablar con esta sencillez y con tal fruto de sus almas!

¡Y dichosos los obreros que á tales patronos sirven!

(Páginas Escolares)

La madre cristiana

Miradla con suave aliño,
Columpia del niño el lecho
O embriagada de cariño
Mece en sus brazos al niño
Y le alienta en su pecho.

Y en la frente blanca y pura
De la débil criatura

De su amor en el exceso
Graba un beso y otro beso
De indefinible dulzura.

Recogida en el hogar
Sin ir del aplauso en pos
Y del mundo sin cuidar,
Solo piensa en agradar
A su esposo y á su Dios.

Aunque es joven y aunque es bella

No con adornos prúlijos
En los salones descuella,
No hay más mundo para ella
Que su casa con sus hijos.

Ni se acuerda que hay festines
Y teatros y jardines
Donde lucir sus primores,
Ni sufre los sinsabores
De las envidias ruines.

A solas con su ternura
Vive en apacible calma
Y en deliciosa ventura
No hay paz tan bella y tan pura
Como la paz de su alma.

Así este ser peregrino
En dulce consorcio hermana
Lo humano con lo divino,
Así su noble destino
Cumple la madre cristiana.

ANTONIO VALBUENA

Interesa á todos

Firme siempre en sus propósitos EL AMIGO DEL POBRE de ser amigo de verdad, esto es leal y benéfico, no se considera satisfecho en tanto no haga más que ser un portavoz de la buena Doctrina, pues desea también, en lo que pueda y su influencia valga, aliviar la situación de pobreza vergonzante en que gimen muchas familias de obreros honrados, por no ganar lo indispensable para sus necesidades, ó por estar sin trabajo, hoy que es mayor la oferta que la demanda.

Ya habreis leído, queridos lectores, lo que respecto de este particular dijimos en el núm. del 20 de Noviembre.

Claro es que con los ingresos por suscripciones al periódico no podemos dar gusto á nuestros deseos, por cuanto todo es poco para satisfacer los crecidos gastos de la publicación. Al prin-

cipio si, hicimos algo en este sentido, cuando las circunstancias nos eran más favorables; puntualidad en los pagos de suscripción, donativos, etcétera etcétera, y á los señores párrocos de esta localidad acudimos con algun socorro para los necesitados de sus respectivas jurisdicciones, más hoy este algo queremos dejarlo con caracter de permanente si nuestros abonados y demás favorecedores ven bien el proyecto que vamos á detallar.

La mitad de la cuarta plana de EL AMIGO DEL POBRE se destinará desde 1.º de Enero próximo á anuncios, más, sin que con esta variación la cantidad de lectura de propaganda disminuya cosa que de notarse sea, pues irá la letra acondicionada.

Con el producto mensual de estos anuncios podremos atender debidamente al exceso de gastos y el resto se invertirá en dos libretas de las Cajas de Ahorros del Monte de Piedad y Banco de Castilla, ambas entidades suscriptoras nuestras.

Todos los años, en la proximidad de las Navidades, estas libretas que, si el cupo de anuncios se cubre desde luego y los pagos se efectúan con puntualidad para que los intereses de las imposiciones no sufran mengua, habrán de pasar de **75 pesetas** cada una, se sortearán, mediante los requisitos de seguridad y equidad que en su día exponremos, entre aquellas familias pobres propuestas por nuestros suscriptores y anunciantes de aquí y de fuera.

¡Qué Navidades más consoladoras en los hogares favorecidos!

Si con los ingresos pudiésemos establecer más de dos libretas, mejor. Cuantos más beneficios podamos distribuir más se alegrará nuestro corazón.

¡Señores anunciantes, (entre nuestros suscriptores tenemos muchos), no se os pide sólo el apoyo á esta empresa caritativa, va con ello también vuestro interés particular! Tened en cuenta que EL AMIGO DEL POBRE es leído en muchísimos pueblos de España y de América, que con él se hacen bastantes repartos gratuitos por las calles de Gijón, de Oviedo y de otras provincias. No olvidéis que su tirada ordinaria es de 21.000 números al mes (tres tiradas de 7.000 números cada una) que se os ofrecen por una insignificante cantidad además del bien á que cooperáis y que dicho queda.

Cada anuncio ocupará poco más menos el siguiente espacio y

Su precio será de **5 pesetas** al mes; de **4 pesetas** pagando por años.

siempre adelantado para evitar los contratiempos y perjuicios que cualquiera puede comprender.

Quien desee abonar algo más, teniendo en cuenta el fin principal de esta *sección anunciadora*, sepa que el exceso de abono se invertirá íntegro en las libretas de que hemos hablado, ó se crearán más, si fuese preciso.

A lo dicho nada nos queda que añadir. Ahora nuestros favorecedores de Gijón y provincias, responderán lo más pronto que puedan, es favor, para ir ordenando y componiendo las notas.

¿Libertad?

Aquí, en España, puede sentar sus reales un anarquista, veinte, cien, expulsados de otra nación. Nadie les molesta y hasta pueden formar una sociedad con su círculo, sus mitins y su periódico. La ley dicen que lo autoriza, y que la *libertad* lo reclama

Aquí puede venir un extranjero, con antecedentes penales, laborar en contra del poder desde la prensa, blasfemar contra todo lo divino, y aspirar con el tiempo á la investidura de diputado.

Aquí puede venir cualquiera, explotar cualquier negocio, fundar cualquier sociedad y hacer campaña antisocial.

El liberalismo, compasivo y misericordioso, acoge á todos los extranjeros, sin molestarles para nada.

Lo que no puede tolerar es que vengan á fundar una escuela, si son religiosos, ni á vivir alejados del mundanal ruido en vida de contemplación, ni á dedicarse al cuidado de los pobres y de los enfermos.

Esto no lo pueden tolerar nuestros gobiernos liberales sin poner tasa y medida á esos seres abnegados.

¿Piden subvención al estado? no

¿Pídenle tierras donde instalarse? tampoco.

¿Aspiran á obtener cargos públicos? de ninguna manera.

¿Predican doctrinas subversivas? no: predicán y practican el respeto á Dios, la obediencia á la Iglesia la sumisión á la autoridad, al orden, á todos los grandes principios sociales.

¿Es España un estado salvaje? oficialmente es católico.

¿Son esos vientos de la culta Europa? no; Alemania recibe á todos los religiosos, los recibe Bélgica, Inglaterra y los Estados Unidos, los piden el Japón y el Brasil, y fuera de Francia, la patria de la inmoralidad, y de Portugal, más colonia que Estado, no hay nación que los arroje de su seno

¿Y la libertad?

Aquí tenemos la libertad de morirnos de hambre ó de emigrar, la libertad de la blasfemia ó del vicio. la libertad para los cínicos y los explotadores....

Al que quiere vivir conforme al ideal evangélico, al que sólo aspira á derramar el bien en torno suyo, al imitador de Cristo, á ese se le persigue y se le expulsa.

Las palabras de Jesús á sus Apóstoles serán siempre una realidad á través de todos los siglos: «Como á mí me han perseguido, así también os perseguirán á vosotros.»

(El Pilar)

Un desafío oportuno

El Superior del Colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de Saint Etienne, en Francia, cansado de leer en un periódico de la localidad los denigrantes epítetos de imbéciles é ignorantes con que calificaban á los religiosos de su Colegio, se presentó, acompañado de dos amigos suyos, en

la Redacción del citado periódico, y preguntando por el director, le dijo:

—Todos los días nos insultáis en vuestro periódico y vengo á pedir una satisfacción.

—¿Venís á desafiarme?—preguntó el director.

—Precisamente; á eso vengo.

—¿Y qué armas habéis elegido?

—Helas aquí: tres amigos de cada uno de nosotros se constituirán en tribunal de honor, que juzgará el examen oral y escrito que sufriréis vos y uno de mis religiosos, á los que calificáis de ignorantes. ¿Aceptáis el desafío?

El director entonces, no sabiendo qué contestar, balbuceó algunas excusas y acabó por decir que no podía aceptarlo.

Pero el hecho, que no tardó en propagarse por toda la ciudad, demostró claramente la injusticia de los calumniosos ataques del periódico anticlerical, que no volvió á decir nada en contra del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

La fórmula del arriero

Ó LOS

Consumos de Canalejas

—¿Y de los consumos qué?

—Pues de los consumos ná.

—¿Cómo que nada? yo creo que Canalejas cumplirá su palabra.

—Serás de los pocos creyentes, porque la mayoría de los españoles ya no tenemos fé en la palabra de ningún político liberal que desde la oposición nos promete tortas y pan pintado.

¡Estamos ya tan escamados!

—Pero ¿y así se engaña al pueblo?

—Así le vienen engañando cerca de tres cuartos de siglo. Primero le predicaron que sería feliz dejando á un lado la moral cristiana y viviendo como un asno. Esa era la libertad de conciencia. Cuando el pueblo vió que la cacareada libertad no le aumentaba la sustancia del puchero idearon los vividores hacerle ver que soltando el perro para adquirir el periódico impío y el libro asqueroso rebosaría la grasa de la olla; y le predicaron la libertad de la prensa. Más adelante cuando los perros iban escaseando porque el pueblo abría los ojos y el puchero seguía con agua sola, le dijeron que su felicidad estaba en asociarse para renegar de los amos y facilitar bombas de dinamita. Y nació la libertad de asociación. Pero esto dejaba el corazón helado y el estómago frío y los farsantes acudieron á buscar una nueva fórmula para entretener al pueblo y hallaron la panacea milagrosa en la Marsellesa, el himno de Riego, vivas á la libertad á todo pasto y mueras á los frailes á grito pelado. Más el puchero seguía tan soldado raso como antes. Así hemos venido los españoles

ayunando y emigrando hasta que un redentor de nuevo cuño el mismísimo Canalejas cuando nadie sabía quién era empezó á soltar la sin hueso y decirnos que él era el salvador de España, el remediador de todos los males el quita-hambres que se buscaba. Pero era preciso encumbrarle á la presidencia del Consejo de ministros y desde allí daría la fórmula para abolir el odioso impuesto de Consumos y entonces, entonces ¡qué dicha vivir en España! los perros serán atados con longaniza, lloverán tocinos dos días á la semana y el obrero estará indigesto la mayor parte del año.

—Pero ¿así han hablado los periódicos?

—En sustancia eso han dicho «El Liberal» «El Imparcial» y «El Herald» y otros de la cuerda.

—Entonces no estará lejano el día en que Canalejas cumpla lo prometido.

—No lo verán tus ojos aunque vivas doscientos años. Ya sabes lo que ha contestado Canalejas por boca del señor ministro de Hacienda: que eso de los Consumos hay que estudiarlo mucho, que Francia, que Suiza, que once años, que patatén, que patatán, que la carabina de Ambrosio, que el candado, que la reacción, que los peces de colores, etc. etc.

—¿De modo que así lo dejará?

—Ca, hombre, ¡bueno es Canalejas para dejar las cosas á medias! A última hora nos vendrá con la fórmula del arriero.

—Y ¿qué fórmula es esa?

—Muy sencilla; para que el burro tenga alivio mudarle la carga de la alforja derecha á la izquierda, y viceversa.

—Hombre, hombre, esa sería una salida de Gedeón.

—Ay, amigo mío, en la familia liberal abundan los Gedeones como nabos en Adviento. P. R.

BIBLIOGRAFÍA

Instructor sapientísimo

De Oviedo nos han remitido un voluminoso libro, utilísimo en grado sumo para todos los que estimen en algo la religión á que pertenecen y especialmente para los señores sacerdotes por tratarse en él del conocimiento de la Legislación Eclesiástica y de sus relaciones con la ley civil; se titula «Breves Apuntes Articulados de Derecho Eclesiástico Público y Privado según el Método científico, por el Presbítero asturiano Don Pío Castañón Valdés, Doctor en la misma facultad» año 1910. Muy de veras agradecemos al donante la atención que con nosotros ha tenido.

Peregrinación

También hemos recibido del señor Don José María de Urquijo, presidente de la peregrinación á Tierra Santa y Roma, un ejemplar del itinerario de tan interesante expedición que partirá de Barcelona hacia el 5 de Mayo del próximo año de 1911.

Los precios de los billetes incluidos absolutamente todos los gastos serán; en primera clase, 2.000 pesetas; en segunda, 1.500 y en tercera, 1.000.

Para detalles dirigirse á Don José María de Urquijo (Bilbao), Presidente de la Junta Organizadora de la Peregrinación á Tierra Santa y Roma.

Correspondencia administrativa

Sr. D. C. M. A.—Villar de Puerco.—Pago hasta fin de Febrero 1.911.

Sr. Dr. Seminario de Tuy.—Id. tercer trimestre año actual.

Sr. A. P. de Puenteareas.—Id. id. id.

Sr. D. F. G. G.—Alar del Rey.—Id. hasta fin de Septiembre 1.911.

Sr. D. N. C. O.—Gallegos de Argañán.—Id. hasta fin de Marzo 1.911.

Sr. D. M. A.—P. de Porceyo.—Id. 1911.

A las Sociedades Obreras Y RECREATIVAS

Obras teatrales publicadas por D. Juan Ortea Fernández y que se hallan de venta en esta Administración al precio de 1 peseta ejemplar (certificado, 0,25 pta. más).

“JAUJA”

Juguete cómico-lirico-filosófico social en un acto y tres cuadros.

«No se vale el autor de este juguete de argumentaciones filosóficas para demostrar lo absurdo de las teorías socialistas, le ha bastado llevarlas á la práctica y aquí de los enredos. Jauja es un proceso verdad del Socialismo donde éste sale condenado por unanimidad.»

MEETING SOCIALISTA

Episodio de actualidad en un acto y dos cuadros.

«En la obra doctrinal y de controversia «Meeting Socialista» no hay nada anodino. Encanta la realidad de aquellos tipos, exactas caricaturas de esos redentores del obrero que con sus pomposos discursos tratan de seducir al pobre pueblo. Gran cantidad de ingenio se necesita para que la obra, llevada por camino nuevo en el teatro, no decaiga ni un solo momento ni quede borrosa ninguna figura por falta del necesario relieve.»

EL SEÑORITO

Bosquejo satírico, en un acto y en verso

«Dos criados demuestran de una manera acabada á la par que graciosísima lo que puede el mal ejemplo de un amo insustancial y vicioso.

Con «El Señorito», viendo se aprende. Debe verse.»

!!Aaaah!!

Apuro cómico trágico en cuatro breves, pero compendiosos retortijones. (Del mismo autor que las anteriores. Los pedidos de ella únicamente los sirve la librería de D. Gregorio del Amo, Paz-6-Madrid. Precio una peseta.)

«Es una obra en prosa divertidísima en sumo grado. Las situaciones cómico-chistosas se suceden sin tregua de ninguna clase. La tramoya es variada, pero sencilla. Trátase de los apuros de un alcalde de pueblo ante la próxima visita del rey.»

Los juicios de estas obras que acabamos de citar están tomados de varios periódicos.

EL ANARQUISTA

Drama en dos actos, del mismo autor. ¡Gran éxito teatral! Precio una peseta. Los pedidos á D. Enrique Hernández, Paz, 6, Madrid.